

**NOTA.-** Per circumstàncies d'última hora el nostre amic Salva no ha pogut fer L'ORATGE. Demanem disculpes als lectors de Tossal Gros.

# La uniformidad nacional

**Por Tiburón III**

Un artículo del número 23 de Tossal Gros nos ofrecía una visión retrospectiva de los tiempos de la postguerra recordando a la Guardia Civil, el Cuartel, las autoridades, los actos patrióticos, el Espíritu Nacional, el Cara al Sol, la Falange, la Cruz de los Caídos, la Patria, las Escuelas, Cristóbal Colón, etc., etc.

Creo que, puestos a recordar, deberíamos añadir también muchísimas otras cosas que están en la memoria de todos. Sería prolijo exponerlas todas aquí, por eso citaré solamente una que segura ha tocado, bien de refilón o bien de lleno, a todos los lectores adultos de Tossal Gros. Me refiero a los lamentables extremos de quienes a toda costa trataban de imponer la uniformidad nacional. Sabemos de buena tinta que se abofeteaba en los cuar-

teles del ejército a los reclutas que hablaban entre sí en su lengua nativa. Tal vez a usted mismo, amigo lector, le hayan soltado alguna vez aquello de: "¡Hábleme usted en cristiano!". Eludiremos también hablar aquí de cristianos, de la misa mayor y de autoridades acompañadas por la banda de música porque toda religión y toda ideología merece un respeto... pero lojol sólo mientras el respeto sea recíproco.

El citado artículo nos ofrecía a la postre la imagen que se tenía de Colón en la postguerra. Desde los bancos de la escuela de aquella época, la figura de Cristóbal Colón se aparecía como la de uno de los protagonistas de la Era Moderna que de hecho se inicia, en la más difusa cronología, en 1492. Colón el navegante, Colón que abre el camino de Occidente y

anexiona históricamente el Nuevo Continente a Europa, Colón símbolo precisamente del hombre moderno en busca de experiencias, de aventuras y de innovaciones: ésta era la visión que todos nos habíamos hecho del personaje y de su tarea en nuestra eurocéntrica historia.

Sin embargo, en tiempos más recientes, el concepto mismo de modernidad ha sufrido profundos cambios y nuestro antiguo eurocentrismo se halla fuertemente resquebrajado. Los hechos ya no se ven desde una sola óptica, y no es casual que las celebraciones del medio milenario del descubrimiento de América se acompañen de agudas polémicas, surgidas al otro lado del Atlántico, provenientes no sólo de lo que queda de las poblaciones precolombinas, sino también de amplios sectores de la opinión pública.

El "mito Colón" ha tenido que analizarse bajo una nueva dimensión y el aventurero y osado descubridor se ha quedado en uno de tantos hombres de aventura que en aquellos años próximos al siglo XV abrieron el camino al expansionismo colonial de las grandes naciones marineras europeas y que provocaron al mismo tiempo ingentes desastres, verdaderos y auténticos genocidios y dilapidaciones de riquezas.

Cinco siglos nos separan del descubrimiento de América.

